



VALENCIA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX, ANTES DE QUE HUBIERAN SIDO DESTRUIDAS SUS MURALLAS EN 1855 Y DE QUE SE DIERA PASO A LA EXPANSION URBANISTICA DE FINALES DE SIGLO. EL LENGUAJE MODERNISTA, A GRANDES RASGOS, SE MANIFIESTA PRINCIPALMENTE EN LA PARTE QUE CORRESPONDE A LA ZONA DEL ENSANCHE INMEDIATAMENTE POSTERIOR A LAS MURALLAS EN SU LADO ESTE.

APUNTES SOBRE LA CERAMICA EN EL PAIS VALENCIANO DURANTE LA EPOCA MODERNISTA

I. PRECEDENTES

El modernismo es un movimiento de marcado carácter progresista. Sus raíces hay que buscarlas en Inglaterra a mediados del siglo XIX, con la agrupación de "Arts and Crafts" fundada por William Morris. Esta revalorizó, frente a una industrialización y mecanización de las artes que iba en progreso, pero que desdibujaba lo referente a la estética y a la creación, todo un artesanado que entroncaba con ciertas añoranzas medievales. Se intentó coordinar las artes en algo armónico: desde los papeles pintados hasta las líneas arquitectónicas de las casas, desde sus baldosas hasta sus muebles, desde la pintura de las paredes hasta los objetos interiores de decoración, todo cobró una gran importancia. Fue un verdadero resurgir de las artes visuales, cada una de ellas con su propio valor y al mismo tiempo no olvidando nunca el conjunto a que pertenecían.

Estas ideas saltan al continente hacia 1890, a través de Bélgica, y se enriquecen con nuevas concepciones. Se introduce sobre todo a través de arquitectos, que le aportan una dimensión moderna que hasta entonces no tenía: la aceptación de una manera decidida de los nuevos materiales, el hierro y el cristal, y la voluntad de romper con todo historicismo. Es bien sabido el callejón sin salida en que se hallaba el arte durante todo el siglo XIX; callejón sin salida porque no encontraba su cauce propio y se contentaba con copiar de una manera más o menos perfecta los estilos anteriores. En este sentido, el modernismo rompe con el gusto vigente e intenta crear un estilo entre simbolista y orgánico, con una tendencia muy marcada a la ornamentación. La misma preocupación que se había manifestado en Inglaterra por las artes decorativas continúan teniéndola ahora; por tanto, al mismo tiempo que impulsará a éstas a un renacer, las marcará con un estilo imaginativo, lineal, a menudo preciosista y

carente de funcionalismo en sus excesos y henchido las más de las veces de un fuerte individualismo.

En España este estilo se introdujo en Cataluña, donde se estaba creando una burguesía apta para recoger esta corriente de ideas nuevas que llegaba.

En Valencia penetraron a través de la Escuela de Arquitectura de Barcelona y fueron rápidamente asimiladas. Excepto estas dos zonas y Baleares, no se tiene conocimiento de que este estilo haya penetrado en el resto de España, a no ser muestras esporádicas que confirman la opinión de que no fue asimilado.

A pesar de la importancia que debió de tener en el país valenciano, su estudio está aún por hacer, por lo que es difícil y arriesgado dar una serie de ideas. Sin embargo, es patente que no sólo dejó sus huellas en la arquitectura de la región, sino que también influyó mucho en sus artes industriales, sobre todo en el campo de la cerámica y, en segundo lugar, en hierros forjados y muebles.

La cronología, por los mismos motivos antes expuestos, es ambigua. La base sociológica y económica, las innovaciones técnicas, todo el desarrollo que servirá de terreno abonado a este nuevo lenguaje estilístico viene operándose durante la segunda mitad del siglo XIX, pero las manifestaciones modernistas propiamente dichas hay que buscarlas desde 1895 hasta 1910, por lo menos en lo que toca a la arquitectura. En cuanto a la cerámica, la mayor penetración popular hace que este estilo perdure unos cuantos años más.

II. PEQUEÑA VISION RETROSPECTIVA DE LA CERAMICA

Paterna es el centro cerámico más antiguo que se conoce en Valencia. Sus orígenes posiblemente se remontan a la época romana y aun anterior a ésta; pero cuando verdaderamente cobra importancia es con el empuje que recibe de los árabes, que le aporta nue-

vas técnicas, temas y colores. Se introducen entonces los colores barnizados, posiblemente influidos por la magnífica industria que floreció en Bagdad hacia el siglo IX (1). La convivencia árabe-cristiana se reflejará muy a menudo en los temas, donde se unen elementos de ambos pueblos, a menudo entremezclados con otros de culturas anteriores. Los siglos XIII y XIV serán la época de apogeo para Paterna y para Manises, llegando a adquirir preponderancia ésta sobre aquella. Uno de los mejores momentos será en tiempos de Alfonso el Magnánimo, que llega a decorar sus residencias con esta cerámica, llevando de esta manera a Nápoles el área de su conocimiento. Parece ser que la producción llegó a Sicilia y a Venecia, a Turquía, Chipre, a Flandes y hasta los países bálticos (2).

La industria continuó siendo próspera hasta el siglo XVII, en que queda ofuscada por la de Talavera. Es ahora cuando recibe el golpe de gracia y ya no levantará cabeza hasta el siglo XIX, a excepción del brote que surge en Alcora durante el siglo XVIII bajo la iniciativa del conde de Aranda, y que más bien se presenta como caso aislado, pues no sigue la tradición cerámica del país, sino que, dadas las tendencias borbónicas de la época, sigue la línea francesa. Este brote, que llegó a tener gran importancia por su calidad, a su vez decae completamente a principios del siglo XIX con la invasión francesa.

III. EL RENACIMIENTO CERAMICO DE FINES DEL SIGLO XIX

Como consecuencia de la desamortización, se da en Valencia un renacer económico que tendrá sus mejores frutos en el campo agrícola. Los terrenos se "descon-

(1) *Cerámica española*. Francisco Bofill. Ediciones Selectas. Barcelona, 1942.

(2) *Cerámica española*. Francisco Bofill. Ediciones Selectas. Barcelona, 1942.

gelan" al pasar a manos de propietarios a quienes urge sacarles rendimiento. Los más importantes cultivos serán la vid en el interior, terreno de secano, y el arroz y la naranja, en regadío. El librecambismo favoreció la exportación, y a partir del 68 la filoxera de Francia hizo que se cotizara mucho más la vid española. Por otra parte, a partir del 93 se aumenta la exportación de la naranja. En realidad, esta situación en auge se mantendrá hasta principios del siglo XX. Como reflejo del enriquecimiento de la región, Valencia también prospera: deshechas sus murallas, la ciudad va ensanchándose. Muchos propietarios enriquecidos vienen a vivir a la ciudad, cambiando poco a poco la fisonomía de ésta: se abren teatros, surgen sociedades culturales, nacen pequeñas industrias, se comienza el ensanche de la ciudad con unos ideales ya muy respetables (3); el ferrocarril va extendiéndose en el país. Como dato significativo diré que Valencia dobla su número de habitantes en sólo cincuenta años: de 106.000 habitantes en 1857 pasará a 213.000 al finalizar el siglo. La sociedad va enriqueciéndose y se forma una burguesía nueva: alta burguesía terrateniente en el interior y, como es natural, conservadora, y pequeña y mediana burguesía en la zona baja de regadío. Esta es de tendencia más liberal, mucho más apta para recibir cualquier influencia nueva del exterior. Es aquí, en esta nueva clase, con ciertas tendencias liberales, donde el modernismo hallará su mayor aceptación. Y es natural: es una sociedad que exige temas nuevos precisamente por ese germen de renovación que lleva en ella, muy diferente a las aspiraciones de una nobleza estática, para quien el academicismo representa la equidad y la continuación de los valores establecidos.

Todo este enriquecimiento y empuje repercutió, como es natural, en la cerámica. Valencia ciudad y sus alrededores, sobre todo la zona de Paterna, Manises y Burjasot, se poblaron de pequeñas industrias cerámicas. Las fábricas más importantes en Paterna fueron las de Valdecabres, la de Justo Vilar, ésta fundada en 1870, la de Juan B. Cabedo...; en Burjasot, la de Muñoz Dueñas, que llegó a ser primera autoridad en azulejo modernista, llamada Valencia Industrial; la de José Ros, fundada en 1885, llamada la Ceramo... En la ciudad también se instalaron varias: la de Monleón, a la bajada del puente de la Trinidad; Zabala y Cabedo, en la avenida del Puerto; Francisco Montserrat, Royo, Rafael Guillot, etc.

Y era natural este renacer, puesto que, por un lado, el terreno estaba abonado por una tradición muy fuerte, aunque muy en baja desde el siglo XVII, pero que facilitaba enormemente el camino; por otro lado, las ideas modernistas que en aquel momento iban infiltrándose daban una gran importancia a todo lo decorativo y, por tanto, se revalorizaba la cerámica en todas sus manifestaciones, y, finalmente, la mentalidad económica del país estaba abocada a las pequeñas inversiones en el terreno industrial, puesto que era una sociedad sobre todo agrícola, acostumbrada a invertir su dinero en el campo, en donde venía a ser más rentable a corto plazo y más seguro; en realidad, para montar una fábrica sólo se necesitaba poco dinero y una mano de obra barata y relativamente hábil, cosa fácil de encontrar en el país. Es muy ilus-

trativo el caso de José Ros, que, siendo artesano que trabajaba en la restauración de muebles antiguos y leyendo unas notas que encontró del conde de Aranda sobre cerámica, montó un pequeño horno en su taller, que se convirtió en pocos años en la fábrica "La Ceramo", la cual ya he mencionado antes (4). Al fundar la fábrica, este hombre tenía cuarenta años escasos, y en realidad de lo que más necesitó fue de decisión y empuje.

Las aplicaciones de la cerámica fueron múltiples: la costumbre, ya muy arraigada en el país desde el siglo XVIII, de cubrir de azulejos las jambas de puertas y ventanas de las casas de labor se amplió con la de los arrimaderos (zócalos de azulejos de un metro o menos de altura que se colocaban en las entradas y porterías). Se empezaron también a adornar las paredes exteriores de las casas con azulejos de colores, bien en frisos continuos, bien alternando con los vanos. Esta moda parece ser que la introdujo el maestro Lucas (5), arquitecto sin título, gran artesano de la arquitectura de época inmediatamente anterior al modernismo, y que se debe de incluir en los preliminares de este movimiento; su actividad arquitectónica debe buscarse en los alrededores de las dos últimas décadas de siglo. Los solados de azulejos fueron también muy trabajados, hasta el punto que en la Academia de Bellas Artes había clases expresamente para los pintores que se dedicaban a esta especialización. Finalmente, están todos los objetos decorativos del hogar: jarrones, centros de mesa, figuras, platos, etc.

En cuanto a la temática modernista, enriqueció notablemente el lenguaje en que se habían expresado hasta entonces, y que era una mezcla de motivos románticos y barrocos. Todo el historicismo que estaba entonces en boga se amplió con un naturalismo más espontáneo y una estilización más libre. El tema vegetal, y dentro de éste el floral, cobró gran impor-

(4) Detalle dado por su nieto, actual dueño de la fábrica, don José Ros.

(5) Guía de Valencia.

ESCALERA DE MARMOL CON INCRUSTACIONES CERAMICAS, FLORES Y HOJAS, QUE CONDUCE A LAS OFICINAS DE LA ESTACION DEL NORTE. EL CUIDADO DECORATIVO DEL ARQUITECTO ESTA MANIFIESTO.

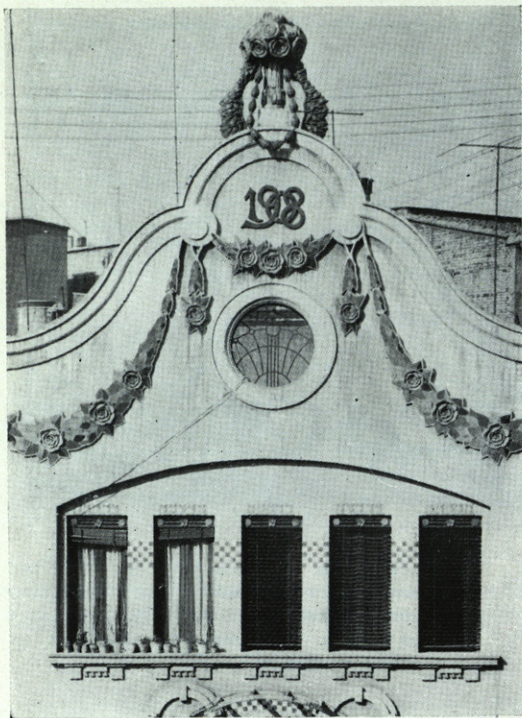


DETALLE DE AZULEJOS DE LA ESTACION DEL NORTE, CUYO PROYECTO FUE PRESENTADO POR DEMETRIO RIBES EN 1906. LA TECNICA DE CUERDA SECA FUE MUY UTILIZADA EN AQUEL MOMENTO.

LO MISMO QUE EL ANTERIOR EN CUANTO A TECNICA Y LOCALIZACION, SU ESTILO ESTA FRANCAMENTE SUJETO POR UN RACIONALISMO QUE LO UNE SOBRE TODO AL MODERNISMO VIENES.

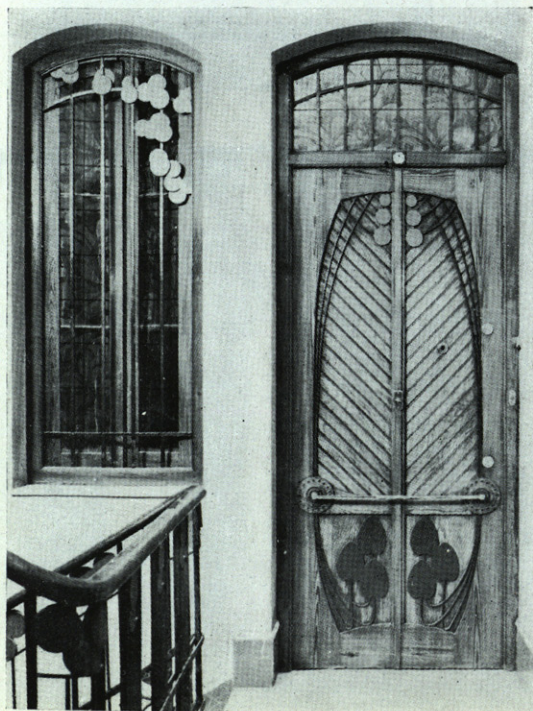


(3) Para mayor detalle sobre el desarrollo de la ciudad en esta época, el artículo de Tomás Lloréns en la revista *Serra d'Or*, abril 1968: "La renovació modernista a Valencia, en l'urbanisme".



DETALLE DEL EDIFICIO DE VIVIENDAS REALIZADO POR VICENTE FERRER, EN 1908, EN LA CALLE CIRILO AMOROS, NUMERO 31. DOS DE LAS LINEAS MAS IMPORTANTES DEL MODERNISMO VALENCIANO ESTAN CLARAMENTE REFLEJADAS AQUI: LA TEMATICA ESTA COMBINADA: FLORAL Y REGIONALISTA EN LA PARTE SUPERIOR, CLARAMENTE VIENESA EN LAS CUADRICULAS DE AZULEJOS QUE ESTAN JUNTO A LAS VENTANAS.

DETALLE DE LAS PUERTAS Y DE LA ESCALERA DE LA MISMA CASA. AQUI TAMBIEN SE VE CON FACILIDAD ESTA PREOCCUPACION DEL ARQUITECTO POR LOGRAR UN TODO ARMONICO: EL DISEÑO DE LAS PUERTAS DE MADERA, LOS HIERROS DE LA ESCALERA, EL PAPEL PINTADO DE LA VENTANA Y DE LA PARTE SUPERIOR DE LA PUERTA...



tancia: el girasol, la rosa, la petunia, el iris, el cardo, la malva, la adormidera, la violeta, son las más tratadas. En el reino animal, todo lo que evocaba países lejanos, como el papagayo, o signos manifiestos de la riqueza y pujanza, como el pavo real (no olvidemos la clase social y la época que representaba). También es muy repetido el lagarto, los reptiles en general, que prestan su largo cuerpo a los juegos de líneas sinuosas, tan queridas para el modernismo. La figura de la mujer también se repetirá mucho, sobre todo en los objetos decorativos, como jarrones y centros de mesa. A menudo es la representación de la mujer-deseo, con largas cabelleras y posturas sofisticadas. Junto a estos temas, las más de las veces cargados de simbolismo, hay otros de estilo geométrico y constructivo que vienen de la corriente vienesa: son temas de cuadrículas, de lacerías, de rombos, temas mucho más racionalistas, precursores en cierto modo de la evolución posterior de las artes.

La producción modernista propiamente dicha se exportaba a América del Sur, y de aquí, el país que más importaba era Argentina: se enviaba sobre todo escamas para los tejados y para las cúpulas de las iglesias, mientras que en Europa el comercio consistía en su mayor parte en la cerámica árabe de reflejo metálico que se había puesto de moda unas décadas antes y que respondía a la tendencia romántica europea que dio valor a todo lo histórico y exótico. Por otra parte, se importaron azulejos de Bélgica, productos químicos de Inglaterra, que evolucionaron los colores

AZULEJOS DE LA ESTACION DEL NORTE. DE NUEVO LAS DOS CORRIENTES: EL RACIONALISMO DE LA "SEZESSION" SE INSERTA COMO UNA CUÑA SOBRE LAS LINEAS ONDULANTES, QUE TANTO RECUERDAN LA VALENCIA DE LA EXPOSICION.

AZULEJO DE LA ESTACION DEL NORTE. LA VIVACIDAD Y SOLTURA DE LA LINEA ESTAN SUBRAYADAS, TANTO EN ESTA COMO EN LA ANTERIOR FOTOGRAFIA, POR UN COLORIDO MUY BRILLANTE.



y las calidades, y maquinaria de Alemania (6). De esta manera se mantenían contactos bastante estrechos con Europa. Ya en 1880, el pintor Francisco Dasí, dedicado a la especialidad de azulejos, trajo de Inglaterra la técnica de un color rosa que marcó etapa en la evolución de la cerámica (7). Las más importantes fábricas tenían casa de relación con Bélgica y Londres, y en algunos de sus anuncios de la época se comparan por su calidad a la mejor cerámica inglesa, lo cual da a entender que el público la conocía y apreciaba.

En el interior se mantenía contacto especialmente con Barcelona, como es natural, puesto que era su punto de relación con este movimiento. Como detalle significativo diré que Vicente Navarro, catedrático de la escuela de Barcelona, vino a las fábricas de Manises a estudiar el modo de trabajar el barro en Valencia (8).

Parece ser que los motivos modernistas pervivieron más tiempo en la cerámica que en la arquitectura. En ésta hay muestras claras que a partir de 1909 el estilo decae en vigor, sobre todo con el espaldarazo oficial que recibe al hacerse un lenguaje casi obligado durante la exposición valenciana de 1909. En la cerámica, pasado 1920 aún se pueden ver motivos modernistas entremezclados a menudo con otros posteriores. Una de las causas de esta pervivencia fue la aceptación del modernismo de una manera bastante general en el país, y sobre todo en las clases populares, donde era tradicional el gusto por la riqueza decorativa. Por otra parte, la industria cerámica, dado su arraigo y el bajo coste de su montaje, surgía sobre todo de esta clase.

(6) Dato facilitado por los nietos de Justo Vilar, actual fábrica en Manises.

(7) Nota dada por don Manuel González Martí, director del Museo Nacional de Cerámica de Valencia.

(8) González Martí.

DETALLE DE LA FOTOGRAFIA NUMERO 4: FLORES DE CERAMICA SOBRE EL ZOCALO DE MARMOL, QUE REVISTE TANTO LA PARED COMO LAS COLUMNAS Y PILARES.

